

**Jorge Manrique, Coplas a la muerte de su padre.**

**I**

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso e despierte  
contemplando  
cómo se passa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuán presto se va el plazer,  
cómo, después de acordado,  
da dolor;  
cómo, a nuestro parescer,  
cualquiere tiempo passado  
fue mejor.

**II**

Pues si vemos lo presente  
cómo en un punto s'es ido  
e acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo non venido  
por passado.  
Non se engañe nadi, no,  
pensando que ha de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
pues que todo ha de passar  
por tal manera.

**III**

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
qu'es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
e consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
e más chicos,  
allegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
e los ricos.

**INVOCACIÓN**

**IV**

Dexo las invocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores;  
non curo de sus ficciones,  
que traen yerbas secretas  
sus sabores.  
Aquél sólo m'encomiendo,  
Aquél sólo invoco yo  
de verdad,  
que en este mundo viviendo,  
el mundo non conoció  
su deidad.

**V**

Este mundo es el camino  
para el otro, qu'es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin error.  
Partimos quando nascemos,  
andamos mientras vivimos,  
e llegamos  
al tiempo que feneçemos;  
assí que quando morimos,  
descansamos.

**VI**

Este mundo bueno fue  
si bien usásemos dél  
como debemos,  
porque, segund nuestra fe,  
es para ganar aquél  
que atendemos.  
Aun aquel fijo de Dios  
para sobirnos al cielo  
descendió  
a nescer acá entre nos,  
y a vivir en este suelo  
do murió.

**VII**

Si fuesse en nuestro poder  
hazer la cara hermosa  
corporal,  
como podemos hazer  
el alma tan gloriosa  
angelical,  
¡qué diligencia tan viva  
toviéramos toda hora

**X**

Pues la sangre de los godos,  
y el linaje e la nobleza  
tan crescida,  
¡por cuántas vías e modos  
se pierde su grand alteza  
en esta vida!  
Unos, por poco valer,  
por cuán baxos e abatidos

e tan presta,  
en componer la cativa,  
dexándonos la señora  
descompuesta!

### VIII

Ved de cuán poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos,  
que, en este mundo traidor,  
aun primero que muramos  
las perdemos.

Dellas deshaze la edad,  
dellas casos desastrados  
que acaeçen,  
dellas, por su calidad,  
en los más altos estados  
desfallescen.

### IX

Dezidme: La hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,  
la color e la blancura,  
cuando viene la vejez,  
¿cuál se para?  
Las mañas e ligereza  
e la fuerça corporal  
de juventud,  
todo se torna graveza  
cuando llega el arrabal  
de senectud.

que los tienen;  
otros que, por non tener,  
con oficios non debidos  
se mantienen.

### XI

Los estados e riqueza,  
que nos dexen a deshora  
¿quién lo duda?,  
non les pidamos firmeza.  
pues que son d'una señora;  
que se muda,  
que bienes son de Fortuna  
que revuelven con su rueda  
presurosa,  
la cual non puede ser una  
ni estar estable ni queda  
en una cosa.

### XII

Pero digo c'acompañen  
e lleguen fasta la fueessa  
con su dueño:  
por esso non nos engañen,  
pues se va la vida apriessa  
como sueño,  
e los deleites d'acá  
son, en que nos deleitamos,  
temporales,  
e los tormentos d'allá,  
que por ellos esperamos,  
eternales.

### XIII

Los plazer e dulçores  
desta vida trabajada  
que tenemos,  
non son sino corredores,  
e la muerte, la çelada  
en que caemos.

Non mirando a nuestro daño,  
corremos a rienda suelta  
sin parar;  
desque vemos el engaño  
y queremos dar la vuelta  
no hay lugar.

### XIV

Esos reyes poderosos  
que vemos por escripturas  
ya passadas  
con casos tristes, llorosos,

### XVI

¿Qué se hizo el rey don Joan?  
Los infantes d'Aragón  
¿qué se hizieron?  
¿Qué fue de tanto galán,  
qué de tanta invinción  
como truxeron?  
¿Fueron sino devaneos,  
qué fueron sino verduras  
de las eras,  
las justas e los torneos,  
paramentos, bordaduras  
e çimeras?

### XVII

¿Qué se hizieron las damas,  
sus tocados e vestidos,  
sus olores?  
¿Qué se hizieron las llamas

fueron sus buenas venturas  
trastornadas;  
assí, que no hay cosa fuerte,  
que a papas y emperadores  
e perlados,  
assí los trata la muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

### **XV**

Dexemos a los troyanos,  
que sus males non los vimos,  
ni sus glorias;  
dexemos a los romanos,  
aunque oímos e leímos  
sus hestorias;  
non curemos de saber  
lo d'aquel siglo passado  
qué fue d'ello;  
vengamos a lo d'ayer,  
que también es olvidado  
como aquello.

de los fuegos encendidos  
d'amadores?  
¿Qué se hizo aquel trovar,  
las músicas acordadas  
que tañían?  
¿Qué se hizo aquel dançar,  
aquellas ropas chapadas  
que traían?

### **XVIII**

Pues el otro, su heredero  
don Anrique, ¡qué poderes  
alcançaba!  
¡Cuánd blando, cuánd halaguero  
el mundo con sus placeres  
se le daba!  
Mas verás cuánd enemigo,  
cuánd contrario, cuánd cruel  
se le mostró;  
habiéndole sido amigo,  
¡cuánd poco duró con él  
lo que le dio!

### **XIX**

Las dávidas desmedidas,  
los edeficios reales  
llenos d'oro,  
las vaxillas tan fabridas  
los enriques e reales  
del tesoro,  
los jaezes, los caballos  
de sus gentes e atavíos  
tan sobrados  
¿dónde iremos a buscallos?;  
¿qué fueron sino rocíos  
de los prados?

### **XX**

Pues su hermano el inocente  
qu'en su vida sucesor  
se llamó  
¡qué corte tan excelente  
tuvo, e cuánto grand señor  
le siguió!  
Mas, como fuesse mortal,  
metióle la Muerte luego  
en su fragua.  
¡Oh jüicio divinal!,  
cuando más ardía el fuego,  
echaste agua.

### **XXI**

### **XXII**

E los otros dos hermanos,  
maestres tan prosperados  
como reyes,  
c'a los grandes e medianos  
truxieron tan sojuzgados  
a sus leyes;  
aquella prosperidad  
qu'en tan alto fue subida  
y ensalzada,  
¿qué fue sino claridad  
que cuando más encendida  
fue amatada?

### **XXIII**

Tantos duques excelentes,  
tantos marqueses e condes  
e varones  
como vimos tan potentes,  
dí, Muerte, ¿dó los escondes,  
e traspones?  
E las sus claras hazañas  
que hizieron en las guerras  
y en las pazes,  
cuando tú, cruda, t'ensañas,  
con tu fuerça, las atierras  
e desfazes.

### **XXIV**

Pues aquel grand Condestable,  
maestre que conoscimos  
tan privado,  
non cumple que dél se hable,  
mas sólo como lo vimos  
degollado.  
Sus infinitos tesoros,  
sus villas e sus lugares,  
su mandar,  
¿qué le fueron sino lloros?,  
¿qué fueron sino pesares  
al dexar?

Las huestes innumerables,  
los pendones, estandartes  
e banderas,  
los castillos impugnables,  
los muros e baluartes  
e barreras,  
la cava honda, chapada,  
o cualquier otro reparo,  
¿qué aprovecha?  
Cuando tú vienes airada,  
todo lo passas de claro  
con tu flecha.

### XXV

Aquel de buenos abrigo,  
amado, por virtuoso,  
de la gente,  
el maestre don Rodrigo  
Manrique, tanto famoso  
e tan valiente;  
sus hechos grandes e claros  
non cumple que los alabe,  
pues los vieron;  
ni los quiero hazer caros,  
pues qu'el mundo todo sabe  
cuáles fueron.

### XXVI

Amigo de sus amigos,  
¡qué señor para criados  
e parientes!  
¡Qué enemigo d'enemigos!  
¡Qué maestro d'esforçados  
e valientes!  
¡Qué seso para discretos!  
¡Qué gracia para donosos!  
¡Qué razón!  
¡Qué benino a los sujetos!  
¡A los bravos e dañosos,  
qué león!

### XXVII

En ventura, Octaviano;  
Julio César en vencer  
e batallar;  
en la virtud, Africano;  
Aníbal en el saber  
e trabajar;  
en la bondad, un Trajano;  
Tito en liberalidad  
con alegría;  
en su braço, Aureliano;

### XXVIII

Antoño Pío en clemencia;  
Marco Aurelio en igualdad  
del semblante;  
Adriano en la elocuencia;  
Teodosio en humanidad  
e buen talante.  
Aurelio Alexandre fue  
en disciplina e rigor  
de la guerra;  
un Constantino en la fe,  
Camilo en el grand amor  
de su tierra.

### XXIX

Non dexó grandes tesoros,  
ni alcançó muchas riquezas  
ni vaxillas;  
mas fizo guerra a los moros  
ganando sus fortalezas  
e sus villas;  
y en las lides que venció,  
cuántos moros e cavallos  
se perdieron;  
y en este oficio ganó  
las rentas e los vasallos  
que le dieron.

### XXX

Pues por su honra y estado,  
en otros tiempos passados  
¿cómo s'hubo?  
Quedando desamparado,  
con hermanos e criados  
se sostuvo.  
Después que fechos famosos  
fizo en esta misma guerra  
que hazía,  
fizo tratos tan honrosos

Marco Atilio en la verdad que prometía.	que le dieron aun más tierra que tenía.
--	--

<p><b>XXXI</b></p> <p>Estas sus viejas hestorias que con su braço pintó en joventud, con otras nuevas victorias agora las renovó en senectud. Por su gran habilidad, por méritos e ancianía bien gastada, alcançó la dignidad de la grand Caballería dell Espada.</p> <p><b>XXXII</b></p> <p>E sus villas e sus tierras, ocupadas de tiranos las halló; mas por çercos e por guerras e por fuerça de sus manos las cobró. Pues nuestro rey natural, si de las obras que obró fue servido, dígalo el de Portugal, y, en Castilla, quien siguió su partido.</p> <p><b>XXXIII</b></p> <p>Después de puesta la vida tantas vezes por su ley al tablero; después de tan bien servida la corona de su rey verdadero; después de tanta hazaña a que non puede bastar cuenta cierta, en la su villa d'Ocaña vino la Muerte a llamar a su puerta,</p>	<p><b>XXXIV</b></p> <p>diziendo: "Buen caballero, dexad el mundo engañoso e su halago; vuestro corazón d'azero muestre su esfuerço famoso en este trago; e pues de vida e salud fezistes tan poca cuenta por la fama; esfuércese la virtud para sufrir esta afrenta que vos llama."</p> <p><b>XXXV</b></p> <p>"Non se vos haga tan amarga la batalla temerosa qu'esperáis, pues otra vida más larga de la fama gloriosa acá dexáis. Aunqu'esta vida d'honor tampoco no es eternal ni verdadera; mas, con todo, es muy mejor que la otra temporal, peresçedera."</p> <p><b>XXXVI</b></p> <p>"El vivir qu'es perdurable non se gana con estados mundanales, ni con vida delectable donde moran los pecados infernales; mas los buenos religiosos gánanlo con oraciones e con lloros; los caballeros famosos, con trabajos e aflicciones contra moros."</p>
--	--

<p><b>XXXVII</b></p> <p>"E pues vos, claro varón, tanta sangre derramastes</p>	<p><b>XXXIX</b></p> <p>"Tú que, por nuestra maldad, tomaste forma servil</p>
--	--

de paganos,  
esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;  
e con esta confiança  
e con la fe tan entera  
que tenéis,  
partid con buena esperanza,  
qu'estotra vida tercera  
ganaréis."  
[Responde el Maestre:]

### XXXVIII

"Non tengamos tiempo ya  
en esta vida mesquina  
por tal modo,  
que mi voluntad está  
conforme con la divina  
para todo;  
e consiento en mi morir  
con voluntad plazentera,  
clara e pura,  
que querer hombre vivir  
cuando Dios quiere que muera,  
es locura."  
[Del maestre a Jesús]

e baxo nombre;  
tú, que a tu divinidad  
juntaste cosa tan vil  
como es el hombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sofriste sin resistencia  
en tu persona,  
non por mis merescimientos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona".  
FIN

### XL

Assí, con tal entender,  
todos sentidos humanos  
conservados,  
cercado de su mujer  
y de sus hijos e hermanos  
e criados,  
dio el alma a quien gela dio  
(el cual la ponga en el cielo  
en su gloria),  
que aunque la vida perdió,  
dexónos harto consuelo  
su memoria.

## ACTIVIDADES

---

1. En la primera estrofa, Manrique ya expone su concepción de la vida y de la muerte. Explícala brevemente y copia los versos que consideres necesarios.

2. En la estrofa III se recoge el concepto de la muerte como fuerza igualadora, ya que a todos llega por igual. ¿Con qué elemento de la naturaleza se refleja esta idea?
3. En las estrofas V y VI se introduce el concepto de la vida celestial. Pero, según Manrique, ¿qué se debe hacer en la vida terrenal para alcanzar la vida celestial?
4. En las coplas VIII y IX se insiste en el poco valor que tienen las cosas terrenales. ¿Cuáles destaca?
5. En la copla XI, ¿cómo se concibe la fortuna? ¿cómo se representa?
6. A partir de la copla XV se presentan casos ilustres de personajes históricos de renombre que han dejado huella en la memoria colectiva. Fíjate en la gradación que hace Manrique de la jerarquía social y cómo la utiliza para introducir la figura de su padre, el Maestre de Santiago, Don Rodrigo Manrique.  
Completa la serie: *troyanos, romanos, el rey don Juan...*
7. En la copla XXV se nos presenta la figura de su padre, ¿cómo se nos lo describe?
8. En la copla XXXV, ¿qué argumento utiliza la muerte para convencer a su padre para que acepte abandonar la vida?
9. En la copla XXXVII, Manrique introduce la tercera vida, la vida en el paraíso celestial, que corresponde a la visión cristiana característica de este periodo medieval. Pero, ¿cuáles son las dos anteriores?
10. En la copla XXXVIII, ¿cuál es la respuesta del Maestre ante el requerimiento de la Muerte?
11. Esquema métrico de la copla I:













## ACTIVIDADES

1. En la primera estrofa, Manrique ya expone su concepción de la vida y de la muerte. Explícala brevemente y copia los versos que consideres necesarios.
2. En la estrofa III se recoge el concepto de la muerte como fuerza igualadora, ya que a todos llega por igual. ¿Con qué elemento de la naturaleza se refleja esta idea?
3. En las estrofas V y VI se introduce el concepto de la vida celestial. Pero, según Manrique, ¿qué se debe hacer en la vida terrenal para alcanzar la vida celestial?
4. En las coplas VIII y IX se insiste en el poco valor que tienen las cosas terrenales. ¿Cuáles destaca?
5. En la copla XI, ¿cómo se concibe la fortuna? ¿cómo se representa?
6. A partir de la copla XV se presentan casos ilustres de personajes históricos de renombre que han dejado huella en la memoria colectiva. Fíjate en la gradación que hace Manrique de la jerarquía social y cómo la utiliza para introducir la figura de su padre, el Maestre de Santiago, Don Rodrigo Manrique.  
Completa la serie: *troyanos, romanos, el rey don Juan...*
7. En la copla XXV se nos presenta la figura de su padre, ¿cómo se nos lo describe?
8. En la copla XXXV, ¿qué argumento utiliza la muerte para convencer a su padre para que acepte abandonar la vida?
9. En la copla XXXVII, Manrique introduce la tercera vida, la vida en el paraíso celestial, que corresponde a la visión cristiana característica de este periodo medieval. Pero, ¿cuáles son las dos anteriores?
10. En la copla XXXVIII, ¿cuál es la respuesta del Maestre ante el requerimiento de la Muerte?
11. Esquema métrico de la copla I:

